



La traducción de videos técnicos y científicos

Gabriela L. Scandura

Introducción

Todos sabemos que, en la actualidad, la mayor parte del material audiovisual al que accedemos proviene de países donde la gente habla otros idiomas, y que por lo tanto ha sido traducido. Y muy pocos se dan cuenta de todo el trabajo que hay detrás de cada uno de esos programas o películas. El proceso de producción común se complementa con un segundo proceso de producción, que involucra en primer lugar a un traductor, y luego a todo el equipo de doblaje (director, operadores técnicos, actores de doblaje, etc.) o a los empleados de una empresa de subtítulo. Dado que el traductor constituye el primer eslabón de la cadena, es lógico suponer que su traducción debe ser excelente para que el resto del proceso esté sustentado por una base sólida, firme. Y una traducción excelente es aquella que cumple con los criterios de naturalidad y de exactitud en el sentido y en el efecto según los parámetros adicionales del material audiovisual.

Los expertos (Yves Gambier, Dirk Delabastita, etc.) coinciden en mencionar ciertas dificultades relativas a todo tipo de material audiovisual. Lo que nos interesa ahora, en particular, es ver cuáles son las dificultades específicas de la traducción de videos técnicos y científicos. Es evidente que no es igual traducir *El jorobado de Notre Dame* que *Jurassic Park*. ¿Por qué? Después de todo, las técnicas de traducción para subtítulo o doblaje son las mismas. Pero la clave está en la clase de material original. Traducir *El jorobado* tiene sus problemas: canciones con rimas, lenguaje sencillo para los chicos, etc. Pero en el caso de *Jurassic Park* la cosa se complica. No sólo tenemos que reflejar un diálogo creíble, sino que tenemos que saber bastante sobre dinosaurios y ADN, entre otras cosas.

Queda claro al mencionar la película *Jurassic Park* que mi definición de "videos técnicos o científicos" no sólo incluye documentales. Según mi criterio, esta clase de videos abarca también películas institucionales (de laboratorios farmacéuticos, asociaciones), de capacitación (marketing, liderazgo) y cualquier video que, más allá de ser considerado "comercial" (tal vez podríamos llamarlo "literario" en nuestra jerga), trate de cierto tema científico o técnico en particular: películas de submarinos (*Marea roja*), de juicios y abogados, como las de John Grisham (*El cliente*, *La firma*), de informática (*La red*), etc. Para ejemplificar este punto, tomemos la serie *E. R. Emergencias*. Si bien es una serie de televisión, y no un documental, gran parte del diálogo incluye vocabulario de la jerga correspondiente a los profesionales que trabajan en las salas de emergencias. Y si no, basta con leer este resumen de un diálogo extraído de un capítulo:

Hombre: -Somebody help me! It's my brother! He fell off the boat!

Susan: -Grab the gurney on the side. No spontaneous resps. Get an ambu bag. Jerry, trauma one open?

Jerry: -Air conditioning guys are down there.

Susan: -Curtain two. Get respiratory here stat! He's not breathing.

Lily: -Core temp's 82.

Susan: -C.B.C., chest film. He's not warming fast enough. He's in V-FIB.

Damn it, let's shock him! 200. Clear!

Dificultades

Las dificultades principales podrían clasificarse según las siguientes categorías:

a) Falta de un guión escrito

Sin duda se trata de un gran problema cuando el tema es muy complejo. Para un traductor con buena comprensión oral, en general los videos no ofrecen dificultades, a menos que se trate de algo muy específico, como por ejemplo la descripción de un virus que se acaba de descubrir, o de enfermedades que sólo existen en ciertas partes del mundo, o de algún producto que recién se ha empezado a fabricar.

Un problema derivado de la falta de guión es la dificultad para buscar palabras desconocidas en el diccionario, puesto que no sabemos exactamente cómo se escriben. La única forma de descifrarlo es escuchar bien y aplicar nuestros conocimientos de fonética, dicción y ortografía.

La comprensión oral y la fonética, entonces, son indispensables para este tipo de trabajo. Por supuesto que cuanto mayor sea nuestro conocimiento de la lengua fuente, del lenguaje de las ciencias y la técnica y del tema en cuestión, más fácil nos resultará la comprensión y menos dudas tendremos.

b) Nombres propios que no aparecen escritos en el video

Si uno no cuenta con el guión del video, al menos muchas veces figuran en pantalla los nombres y cargos de las personas que van apareciendo, lo que facilita el trabajo de comprensión. Sin embargo, puede que esto no ocurra. Y vale en este momento una aclaración. La mayoría de los videos técnicos y científicos son doblados. Esto es lógico, pues el subtítulo no permitiría incluir toda la información pertinente, y en este tipo de videos toda la información suele ser pertinente. Por lo tanto, si no se trata de alguien famoso, se puede llegar a optar por el recurso extremo de reproducir el sonido del nombre para que el actor de doblaje, que no sabe inglés, pueda pronunciarlo en una forma lo más similar posible al original. Por supuesto que lo ideal es que el traductor coloque el nombre tal como se escribe y luego la fonética correspondiente. Resulta imprescindible aclarar que la comprensión oral del traductor debe ser óptima: No puede entender "Carter" si lo que se dijo fue "Carlton".

Uno se da cuenta de este tipo de error cuando ve por cable ciertas series subtítuladas. Por ejemplo, en *La niñera* se suele mencionar nombres de personajes de la realidad actual (Lorena Bobbit, Roger Clinton, Andrew Lloyd Webber), de negocios (Macy's, Neiman Marcus), de obras de teatro (*El violinista sobre el tejado*), etc., y muchos de estos nombres están mal escritos en los subtítulos, lo que puede crear confusión en el espectador, que a veces no logra asociar lo que ve escrito con el personaje u obra de la realidad.

Es fácil entender "Wagner" en vez de "Waggoner", pero no si uno sabe de quién se está hablando. Esto suele traer dolores de cabeza al traductor. Un ejemplo: en un video de capacitación aparecía el frente de una empresa que se llamaba "Marvelix" porque era excelente.

La mejor solución era la de cambiarle el nombre por "Fantastix", o algo así, pero el cartel del frente de la empresa aparecía a cada momento. Y el espectador tiene que relacionar lo escrito con lo que escucha. Es responsabilidad del traductor decidir qué es lo mejor.

c) Narrador en off

Otra dificultad la presenta el hecho de que como en estos videos lo importante no es el narrador, a veces sólo tenemos su voz en off, lo que nos impide recurrir a una solución bastante común: cuando no entiendo bien, me concentro en el movimiento de los labios del actor o narrador. En muchos casos esta técnica da buenos resultados.

Esta costumbre de quitar al narrador de la pantalla tiene su justificación: "Las ciencias implican la descripción de un mundo objetivo que existe más allá del punto de vista o de la experiencia de un ser humano; los diversos aspectos de este mundo, por cierto, no pueden ser percibidos a través de los sentidos humanos normales. Estos valores forman parte del sistema de conocimiento de las ciencias y quedan reflejados en las representaciones visuales de los géneros científicos. Como las ciencias tratan sobre verdades universales, el contexto no es pertinente para su descripción, y por lo tanto desaparece"¹ (mi traducción). En muy pocos casos es el investigador (médico, biólogo, C.E.O., etc.) quien presenta los resultados de sus estudios.

d) Restricción de tiempo y espacio

Ésta es una dificultad común a cualquier material audiovisual, pero que complica mucho más la tarea del traductor cuando el video es técnico o científico. Existen ciertos conceptos nuevos que pueden requerir una explicación, y por cierto que eso es algo que no se puede hacer. La única posibilidad es la de sacar otra información que pueda resultar redundante. Las redundancias suelen aparecer en los videos técnicos, en especial en los de capacitación, en los que "repetir" los conceptos tiende a fijarlos en nuestra mente. Pero cuidado. Muchas veces la información redundante no se puede evitar porque aparece en pantalla, lo que nos lleva al siguiente punto.

e) Información que aparece en la imagen o impresa en pantalla

Los videos de capacitación o de instalación de productos comprados suelen traer impresos, después de cada sección, resúmenes de lo que se ha dicho. Esta información está repetida, y puede parecer redundante, pero se debe comprender que está allí para que el espectador recuerde lo que está viendo. Esta información no se puede obviar, en especial porque lo que sale escrito en pantalla debe coincidir con lo que se está diciendo.

f) Problemas de sonido

Si el video transcurre en una fábrica, lo más probable es que el ruido de fondo "me moleste" al tratar de entender lo que se dice. También existe otro problema

1- Graddol, D., "The Visual Accomplishment of Factuality", en *Media Texts: Authors and Readers*, The Open University, Clevedon, Gran Bretaña, 1994, p. 139.

de sonido: el *time code*, que son los números que se incorporan a la imagen para controlar el tiempo. La inclusión del *time code* en la copia de trabajo del traductor (que de por sí es de menor calidad que el master) ocasiona un ruido muy agudo y molesto, que se mezcla con el sonido original. Esto no se puede evitar, pero sí puedo mejorar el sonido que llega a mis oídos si utilizo un par de auriculares, que además evitan el ruido ambiente que existe en cualquier lugar donde esté traduciendo. Los nuevos auriculares inalámbricos son excelentes, y también resultan útiles los dictáfonos.

g) Cuestiones deontológicas relacionadas con ciertos temas específicos

En un trabajo reciente² menciono un caso verídico: una vez me tocó traducir un video sobre cáncer de próstata donde se explicaba que ciertas personalidades lo padecían y sin embargo, estaban bien. Entre ellas se nombraba a Frank Zappa y a Bill Bixby, sin embargo cuando el video llegó a la Argentina, ambos habían fallecido. Es deber del traductor conocer estos hechos, para evitar que el espectador reciba un mensaje que el video no quería transmitir. En otras palabras, lograr el mismo efecto que el discurso original. El mensaje de este video en particular era de esperanza y, de haber mantenido esos nombres, el resultado hubiera sido el opuesto. Es una cuestión de ética, es deber del traductor el estar muy informado de todo cuanto ocurre en el mundo y, en especial, en las culturas fuente y meta.

h) Imágenes no aptas para personas impresionables

Si bien esta categoría suena algo graciosa, no lo es. La primera película científica que tuve que traducir era una operación de estrabismo. Y puedo asegurarles que hubiera estudiado medicina si la sangre y las jeringas no me impresionaran. Pues bien, un traductor de películas no puede ser impresionable: tiene que ser capaz de ver cualquier película de vampiros y también la operación de un ojo. Es como si estuviera allí, en la sala de operaciones. Y si fuera instrumentista, no podría desmayarse.

De modo que uno debe imaginarse como parte de ese equipo de profesionales que trabaja en la sala de operaciones.

Conclusiones

Para superar las dificultades mencionadas, el traductor debe:

a) mejorar la comprensión oral, en especial de distintos dialectos o formas de hablar específicas de ciertas regiones (Luisiana o Arkansas, en los EE.UU., Nueva Zelanda, etc.);

b) tratar de especializarse en ciertos temas, y leer todo lo que llegue a sus manos sobre ellos. Y no sólo libros, sino especialmente revistas que contengan terminología y datos actuales, tanto en la lengua fuente como en la lengua meta;

2- Scandura, G., "What Makes A Good Film Translator?", en las Actas del XIV Congreso Mundial de la F.I.T., Melbourne, Australia, 1996.

c) realizar investigaciones exhaustivas, tanto enciclopédicas como léxicas. Buscar los nombres propios o palabras desconocidas utilizando todas las formas de escritura posibles. Ej: Xenon, Seenon, Seanon, C-non, Seenen, Cinon, Sinon, Zinon, Xenan, etc. Recurrir a todo tipo de material disponible: CD ROM, diccionarios de referencia (por ejemplo, Who's Who), Internet, catálogos y demás;

d) no olvidar que el narrador que aparece en pantalla representa una gran ventaja, pues uno puede "leerle los labios";

e) practicar la paráfrasis, para que tiempo y espacio no se conviertan en sus enemigos;

f) perfeccionar el análisis del discurso, que es en este caso algo más complejo que el texto convencional, porque incluye otros parámetros (imagen, sonido), y desarrollar el criterio de pertinencia;

g) invertir en tecnología y en material de consulta: todo lo que pueda mejorar tanto el proceso como el resultado de nuestro trabajo;

h) poseer una excelente cultura general; saber "de todo": temas cultos y temas pedestres. Como se diría en inglés, ser un verdadero *Jack of all trades*.

Ahora que hemos visto cuáles son las dificultades particulares de este tipo de traducciones, y también algunas soluciones, quisiera dejar en claro que, a pesar de todos estos problemas, la traducción de videos técnicos y científicos es fascinante: cada día se aprenden cosas nuevas; la investigación previa o simultánea a la tarea de traducción nos abre nuevos horizontes; nuestros conocimientos de cultura general aumentan día a día; mejoramos nuestra habilidad fonética y de investigación y, lo más importante, sentimos que, en ínfima medida (o tal vez no tan ínfima), estamos haciendo un bien a nuestra sociedad.

Bibliografía

DELABASTITA, D., "Translation and Mass-communication: film and T.V. translation as evidence of cultural dynamics", *Babel* 35:4, pp. 193-218.

MAYORAL, R., D. KELLY Y N. GALLARDO, "Concept of constrained translation. Non-linguistic perspectives of translation". *Meta* 33, 1988, pp. 356-367.